

ECONOMÍA INTERNACIONAL DE CHILE: INCIDENCIA EN EL TURISMO DE COLOMBIA

CHILE'S INTERNATIONAL ECONOMY: IMPACT ON TOURISM IN COLOMBIA

Luisa Cedeño Mangona ¹, Estrella Chaves Romero ², Verónica Diaz Ríos ³, Carlos Gutiérrez ⁴, Sebastián Villegas Vilorra ⁵

Universidad de Sucre. Colombia

RESUMEN

En el presente trabajo se lleva a cabo una investigación profunda sobre los temas relevantes para la economía internacional que presenta el país de Chile, en el sentido de que veremos cómo funcionan las estrategias económicas que implementan; las ventajas absolutas y comparativas; así como también la balanza comercial, la integración económica y los tratados de libre comercio que están estipulados en esta economía latinoamericana; todo ello, discriminando la participación de estos productos dentro del comercio internacional. Para ello se utilizan diferentes bases de datos secundarias como Prochile, CEPAL y el Servicio Nacional de Aduanas, así como otras bases de datos internacionales como el Banco Mundial, la MIFIC y la OMC. De ello se concluye que el sistema más utilizado en Chile es el proteccionismo, asimismo Chile se destaca por tener numerosas ventajas competitivas, especialmente en la agricultura, entre las ventajas comparativas de Chile destaca el ser una potencia alimentaria y turística, y uno de los principales productores de cobre a nivel mundial. Una de las claves del éxito de este país es la diversificación de sus exportaciones de bienes y servicios y su creciente dinamismo, que ha colocado a Chile en el primer lugar para hacer negocios en América Latina. Las características de la integración económica de Chile están determinadas por su estructura de comercio exterior, sus destinos de exportación y fuentes de importación muy diversificados, Chile es un país abierto al mundo que promueve el libre comercio y busca activamente acuerdos con otros países y bloques comerciales.

PALABRAS CLAVE: Chile; Economía internacional; Balanza comercial; Tratado de libre comercio

ABSTRACT

In the present work a deep investigation is carried out on the relevant topics for the international economy that the country of Chile presents, in the sense that we will see how the economic strategies that they implement work; the absolute and comparative advantages; as well as the trade balance, the economic integration and the free trade agreements that are stipulated in this Latin American economy; all this, discriminating the participation of these products within the international trade. For this purpose, different secondary databases such as Prochile, ECLAC and the National Customs Service are used, as well as other international databases such as the World Bank, MIFIC and the WTO. It is concluded that the most used system in Chile is protectionism, also Chile stands out for having numerous competitive advantages, especially in agriculture, among the comparative advantages of Chile stands out for being a food and tourism power, and one of the main copper producers in the world. One of the keys to Chile's success is the diversification of its exports of goods and services and its growing dynamism, which has placed Chile in the first place to do business in Latin America. The characteristics of Chile's economic integration are determined by its foreign trade structure, its highly diversified export destinations and import sources. Chile is a country open to the world that promotes free trade and actively seeks agreements with other countries and trade blocs.

KEYWORDS: Chile; International economy; Trade balance; Free trade agreement

INTRODUCCIÓN

Chile es un país ubicado en el extremo suroeste de América del Sur. Su nombre oficial es República de Chile y su capital es Santiago de Chile. El territorio comprende una larga y estrecha franja de tierra conocida como Chile continental, entre el Océano Pacífico y la Cordillera de los Andes.

Chile se define como un país tricontinental y está constituido por tres zonas geográficas. La primera de ellas, Chile continental, comprende una franja en la costa occidental del Cono Sur que se extiende desde la ribera sudoriental del océano Pacífico hasta las cumbres más altas de la cordillera de los Andes.

Alcanza un largo de 4.270 km, un ancho máximo de 445 y un ancho mínimo de 90 km. Limita con Perú al norte, Bolivia al nordeste y Argentina al este, totalizando 7.801 km de fronteras terrestres, y el paso Drake al sur.

La segunda zona geográfica es Chile insular, que corresponde a un conjunto de islas de origen volcánico en el océano Pacífico Sur: el archipiélago de Juan Fernández y las islas Desventuradas, pertenecientes a Sudamérica; la isla Salas y Gómez; y la isla de Pascua, ubicadas en Oceanía.

La tercera zona es el Territorio Chileno Antártico, la cual es una zona de la Antártica de 1.250.257,6 km² sobre la cual Chile reclama soberanía, prolongando su límite meridional hasta el Polo Sur. Esta reclamación está suspendida según lo estipulado por el Tratado Antártico; del que Chile es signatario.

Chile tiene una costa de 6.435 km de longitud y ejerce derechos exclusivos, reclamaciones de diverso grado y soberanía sobre su espacio marítimo, llamado Mar chileno. Este comprende cuatro zonas: el mar territorial (120.827 km²), la zona contigua (131.669 km²), la zona económica exclusiva (3.681.989 km²) y la correspondiente a la plataforma continental (161.338 km²).

Precisamente en la zona norte, entre los ríos Loa y Copiapó, se localiza el Desierto de Atacama, considerado el más árido del planeta cubriendo unos 105.000 km². En el centro se sitúa alrededor de 1000 km el Valle Central, zona más habitada del país y una de las seis áreas más grandes, la amplitud de sus planicies permite el establecimiento de ciudades y puertos junto al Océano Pacífico. En ella se concentra el mayor

porcentaje de la productividad económica del país.

Es rico sobre todo por sus recursos minerales; posee grandes yacimientos de diversos minerales como el cobre, nitrato, hierro, carbón mineral, molibdeno, manganeso, petróleo, gas natural, plata y oro.

La economía en Chile fue dominada por la producción de cobre desde comienzos de siglo, este país posee uno de los más formidables yacimientos conocido hasta entonces siendo considerado uno de los primeros productores. Este mineral representa cerca del total de la mitad de las exportaciones anuales, aunque ha estado sometido constantemente a fluctuaciones de precios del mercado mundial.

Otros minerales como el petróleo y el gas natural, descubiertos en 1945, son explotados en Tierra del Fuego y el Estrecho de Magallanes. Posee además enormes yacimientos de nitratos, yodo, azufre y carbón, oro, zinc, manganeso, molibdeno, y plata, de este último es considerado el sexto productor mundial.

Tras el golpe de estado que trajo consigo la muerte del presidente Salvador Allende, la mayor parte de las sociedades nacionalizadas fueron privatizadas. El transporte, de la industria química y los productos agroalimentarios son los sectores que más dinámicamente se han mostrado, aunque el crecimiento económico continúa siendo demasiado dependiente de las exportaciones mineras, lo que hace frágil la economía del país en general.

En 1995, la agricultura empleaba cerca del 12% de los activos con excepción de la ganadería ovina, que es practicada en el sur del país; la mayoría de las actividades agrícolas se concentran en el Valle central y dentro de los principales cultivos están el trigo, la papa, la remolacha azucarera, el maíz, el arroz, el tomate y la avena.

Dentro de las frutas tienen su exclusividad las uvas, melones, manzanas, duraznos, damascos, ciruelas y cerezas. El país, además, es un importante productor de vino. Los carneros son criados en grandes rebaños en la llamada Tierra del Fuego y en las pampas de Magallanes.

Cerca del 12% del territorio chileno está cubierta por árboles maderables como el laurel, y el pino que son explotados y utilizados esencialmente en la carpintería y la fabricación de pasta de papel.

El territorio chileno posee, además, una de las más importantes industrias pesqueras de América del Sur contando entre las especies más abundantes con sardinas, caballas, merluzas, anchoas y bogavantes.

Comparado con otros países de América del Sur, la población chilena es relativamente homogénea. Los primeros colonos españoles que llegaron a este país se mezclaron con la población nativa del territorio, notablemente araucana y sus descendientes de mestizos, constituyen el 92% de la población. En la actualidad tiene una población estimada en 15.116.435 habitantes, de los cuales más de 5.420.000 habitan en Santiago de Chile, la capital, convirtiéndose esta en la ciudad más poblada.

Predomina un contraste entre dos culturas, la cosmopolita en la población urbana y la cultura más popular que tiene influencia predominantemente española, pero contiene raíces araucanas. Estas influencias son muy marcadas en la música y la danza chilenas. Chile tiene una fuerte tradición literaria, donde se destacan dos Premios Nobel de Literatura: Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ambos poetas.

El idioma oficial es el castellano, existiendo además lenguas de los pueblos originarios que hoy aún se utilizan, entre ellas se encuentra el mapudungun (mapuche), el quechua, y el Rapa Nui. Además, el personal de servicios turísticos, en su mayoría habla inglés y, algunos, alemán y francés.

DESARROLLO

Estrategia económica de Chile

Según Ross (1984) En los primeros años en que se inició a ver un desplazamiento económico en el territorio, bajo el entorno de flotas y galeones, aparecieron los primeros comerciantes. Únicamente a partir del segundo decenio del siglo XVII

Una vez que ingresaron, el consumo de artículos importados del continente Europeo inició a incrementar, como además las utilidades de los comerciantes.

Entonces, como en todas las naciones en que se han aplicado demasiadas prohibiciones y limitaciones, el contrabando tomó desarrollo y alcanzó ser condenada por la ley, empero que no poseía nada de deshonroso frente a la sociedad. A finales del siglo XVI todo el negocio de Chile se

disminuía a un poco de trigo y de vino que se exportaba al Perú.

En el primer tercio del siglo XVII, a dichos artículos se añadieron los cueros de vaca, la grasa, las nueces, las aceitunas, los cocos, las frutas secas y un poco de aceite.

Al finalizar el siglo XVII, la agricultura se mantenía en un estado deplorable: por la escasez de mano de obra para cultivar y por la carencia de mercados en los que vender los frutos.

Pese a las trabas que perjudicaban al negocio, las naciones iban adquiriendo de a poco un desenvolvimiento industrial que hacía urgente un cambio en el sistema económico de las colonias de monarca española.

Nada expone mejor el enorme desarrollo que tomó en aquellos años el negocio de contrabando en las colonias españolas de América y la custodia que este encontraba en dichos territorios, que la repetición de cédulas dictadas por el monarca para impedirlo. Con en relación a los navíos de registro.

Se conoce de positivo, que, pese a los contratiempos naturales y artificiales, y de los estorbos de las autoridades y de los monopolistas, la necesidad de abrir paso al negocio era tal, que el año de 1722 llegaba a 26 el número de buques que cargaban en Valparaíso.

El sistema de navíos de registro había comenzado a conceder un desarrollo material en la producción, con mucha más pujanza que la que alcanzara de los débiles del monopolio de las bodegas y de las maniobras no continuamente limpias de las diputaciones. Empero, todavía en aquellas situaciones el desarrollo económico de la nación estuvo lejos de obtener resultados positivos.

Hasta aquel entonces, el negocio incrementó por la habilitación de más puertos, junto con el triunfo comercial que habían producido los navíos de registro, sin embargo, la corona de España solo alcanzaba un miserable porcentaje del total del negocio que se registraba, en que los ingresos iban para extranjeros ya que los españoles no han tenido un potencial productor tan extenso como lo demás de las naciones que vendían sus mercaderías por medio de este sistema.

El decreto de libre comercio no poseía por exclusivo fin el libre comercio o ejercer reglamentos que no afecten a la industria nacional, sino que además estaba la urgente

necesidad de obtener recursos fiscales para ordenar al territorio, así sea para el manejo del artefacto estatal como además la custodia, por lo cual gran parte de la aceptación de este reglamento consideraba la obtención de recursos fiscales. El libre comercio introduciría varios más productos al territorio, lo cual incrementaría las arcas fiscales.

Según Villalobos y Gonzales (2009) Las intenciones de la corona al dictar una medida tan extensa se verían cumplidas en parte importante con la más grande independencia del negocio: incrementó el tráfico, crecieron las exportaciones a partir de España y a partir de América y se engrosaron las entradas fiscales: sin embargo paralelamente el negocio americano padeció las malas secuelas del exceso de mercaderías, baja de costos y escasez de circulante y las manufacturas han admitido un golpe mortal con la más grande afluencia de productos de Europa.

Dichos precedentes habrían de enseñar que las reformas decretadas por el régimen español con el título de negocio independiente, no habían podido plantearse en dichos territorios sin que se experimentasen alarmantes perturbaciones más o menos pasajeras; y que aquellas reformas, además eran incompletas, pues las colonias quedaban condenadas a no negociar más que con España, lo cual restringía su poder beneficioso; empero que de cualquier manera, la más grande copiosidad de mercaderías europeas, y el decrecimiento de su costo, eran beneficios incalculables para dichos territorios todavía sin tener presente cada una de las demás secuelas que naturalmente debían desprenderse de esas primeras concesiones sancionadas por el monarca.

De esta forma, este sector se benefició de las limitaciones al negocio debido a que han permitido hacer buenas operaciones con poco esfuerzo e inventiva. Por un lado, el libre comercio favoreció la exportación de ciertos productos.

Al concluir la era colonial, el negocio entre Chile y Perú, que por alrededor de 2 siglos fue el exclusivo que nuestro estado hacía fuera de sus fronteras, había sufrido notables modificaciones a partir de que el monarca autorizó la independencia comercial.

Perú casi no enviaba a Chile mercaderías europeas, sino los frutos de su suelo y los de las colonias vecinas; empero Chile seguía

enviándole las producciones de su agricultura y de su minería, y una bastante pequeña parte de los artículos de su industria. Perú introducía todos los años a Chile alrededor de ochenta mil arrobas de sacarosa, que se comercializaban a razón de 2 pesos seis reales, y hasta cuatro y más pesos de las épocas en que el miedo a las naves enemigas paralizaba el negocio.

La independencia de negocio, según dichos últimos, iba a empobrecer al reino por la consiguiente exportación del dinero circulante, impediría que en Chile se creasen fábricas, introduciría mercaderías falsificadas y de mala calidad, propagaría mediante los buques las epidemias de otros territorios que no habían llegado al reino, y serviría para la difusión de doctrinas antirreligiosas enseñadas por los herejes y protestantes que el negocio independiente atraería a nuestras propias costas.

Cabe puntualizar que la carencia de mercados no se debía en esencia a prohibiciones legales, que habían desaparecido casi por completo, sino a las realidades mismas del negocio y de la economía generalmente: falta de capitales, carencia de buenos productos exportables, semejanza de la producción de las zonas más próximas, excesiva expansión de los viajes y consiguiente recargo en los fletes, entre otros.

Así, las ocupaciones económicas de la nación no pudieron realizarse pues su situación geográfica era desmedrada y no tenían productos, fuera de los metales hermosos, con que competir en el mercado europeo.

Según Villalobos y Sagredo (1987) a partir de la perspectiva económico, la Libertad representó, básicamente, la supresión definitiva de las trabas institucionales de la colonia que todavía subsistían y le impedían incorporare plenamente al proceso de desarrollo mundial.

Si bien, el libre comercio logro excitar al negocio, no otorgó por sentada la construcción y el establecimiento del desarrollo industrial que se esperaba por medio de las medidas proteccionistas.

Ciertos mencionaban, que había pasado poco tiempo en que el territorio había actuado bajo el negocio independiente y que había que aguardar algo más para ver cambios significativos que perjudicarán el desarrollo económico. Hasta la década de 1820, el desarrollo industrial en Chile era bastante bajo, y por medio de varias medidas se buscaba defender e incentivar lo poco que

había.

Como era poco el desarrollo de la industria, los conjuntos que podían presionar exigiendo medidas protectoras que los favorecieran, no tenían suficiente poder para lograrlo, tal vez esto posibilita describir la baja difusión de ideas protectoras, ya que son otras las preocupaciones de la nación. Bajo estas condiciones, el elemento dinámico del incremento ha sido el negocio exterior y el cimiento de la prosperidad, los descubrimientos y explotación de minerales.

De manera, con el despegue económico y el aumento de los centros urbanos, se instalaron en el territorio las primeras industrias orientadas al mercado interno.

Se trata más bien de la extensión natural y clásico a efecto del desarrollo de la industria y la población en las naciones de la economía central y de la contestación de la economía local.

Según Larraín Si bien existió un cierto acuerdo en la manera en cómo debía actuar el Régimen en la política económica, hay componentes que inciden en que esta iniciativa no haya sido tan exitosa. Aquel pertenece a los argumentos que utilizaban los proteccionistas para atacar al liberalismo, su falta de práctica y de no tener en cuenta la verdad, debido a que se necesitaba explotar los recursos de la nación y faltaban fuentes de trabajo, y el desarrollo industrial podría cubrir tal escasez, por esa razón el Régimen debía defender a la industria.

El segundo componente se refiere a la manera en que se podía ejercer una política proteccionista o liberal. Prácticamente, pues las dos trabajan en esencia en la política arancelaria de la nación. El punto es que uno de las metas de tener elevados aranceles puede estar referente con una política proteccionista, sin embargo, además puede estar estrechamente ligado con la obtención de ingresos fiscales y el régimen logre funcionar. Entonces, la independencia para descargar o subir aranceles puede no depender de que política se desee utilizar, sino más bien de las necesidades de financiamiento estatal.

Según Cariola & Sutter (1982) Esto en términos de su ritmo de incremento, como del proceso de diversificación industrial, del desarrollo de colaboraciones y vinculaciones intraindustriales y además de su incorporación con otras ocupaciones de la economía chilena. Finalizada la guerra, la economía chilena quedo fortalecida.

Además, se debería destacar el desarrollo alcanzado por la agricultura pues constituye un pilar de la economía nacional de la era que se hace más intenso en el lapso de la extensión salitrera, debido a que el área agropecuaria ha adquirido la función de reaccionar de manera positiva ante los estímulos de los mercados internos y externos, con los cuales ha desarrollado además estrechas vinculaciones institucionales.

En resumen, las condiciones expansivas para el grupo de la economía nacional generadas por el auge salitrero, y transmitidas al resto del sistema por la vía del Estado y de los mercados nortinos, y por los desplazamientos demográficos que todo lo mencionado causó, significaron en conclusión la construcción de condiciones demasiado favorables para el desarrollo manufacturero. Entre ellos estaban la Compañía Industrial (1901).

La Compañía de Cervecerías Unidas (1902); la Sociedad Industrial de Los Andes (1903); la Sociedad Nacional Fábrica de Vidrios (1904); Cemento Melón (1905), (sucesor de la Fábrica Nacional de Cemento de La Cruz, establecida 2 años antes); la Compañía de Molinos y Fideos Carozzi (1906); la Compañía Industrial El Volcán (1908), entre otras.

Al incrementar su exportación y, con ello, las arcas fiscales, el régimen no tuvo un real interés por ayudar aquel tipo de industrias que favorecieran a la economía en su grupo.

Esto pues varios de los empresarios de aquel rubro obtenían especiales privilegios al ser amigos o conocidos de cualquier gestor de política comercial de régimen. Este capítulo se ha caracterizado pues las políticas proteccionistas se han aplicado a partir de la política arancelaria.

Una vez que se inicia el proceso sustitutivo de importaciones a partir de la Primera Guerra, hay un crecimiento de la contribución neta de la producción local a la oferta interna de manufacturas.

El incremento industrial se fundamenta en la producción local de lo cual anteriormente era importado, en especial los insumos intermedios y los bienes de capital, y se implementa un grupo de políticas económicas destinadas a orientar la demanda agregada interna hacia el mercado local.

Una vez que a raíz de la creciente inestabilidad que siguió a la Primera Guerra Mundial, el motor

de incremento -sector exportador perdió “compresión”, se buscó en la industria manufacturera un nuevo centro generador fomentador de diversas superficies, las más grandes intenciones de política se ven centradas en beneficios a las exportaciones y barreras impositivas a las importaciones.

Según Meller (2017) Como digo Palma, en su ensayo “Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones”, para la economía chilena tal vez la más grande diferencia entre el impacto de la Primera Guerra Mundial y el de la Enorme Depresión es que la primera tuvo solamente un efecto negativo en las importaciones, en lo que la segunda perjudicó tanto a éstas como a las exportaciones.

El área industrial representaba en torno al 11% del Producto Interno Bruto en 1908, registrando entre 1908 y 1925 una tasa anual de incremento de 3,5%.

A lo largo de la década de 1940, la tasa anual de aumento de la industria ha sido de 4,4%, número levemente mayor a la del lapso 1908-1925. A lo largo de 1950-1970, esta tasa se elevó al 5,6%, superando el 4,0% de la tasa de incremento anual del PGB.

Ciertos defensores de las políticas restrictivas adoptadas aseguran, que era primordial aislar a Chile de los embates de la economía mundial que habían probado ser tan nocivos, y desarrollar en ese sentido nuestra industria.

La táctica de ISI incrementó el valor de la industria manufacturera en la economía chilena; su colaboración en el PGB, que correspondió a cerca de 13% en 1925, subió a bastante más de 25% hacia 1970. La economía chilena demostró una tasa subjetivamente lenta de adhesión de la tecnología actualizada a sus sectores productivos.

El coeficiente de importaciones de la economía chilena se disminuyó comparativamente con el de antecedente de la Enorme Depresión, empero además hubo un cambio relevante en la composición de aquellas importaciones, que pasaron a estar dominadas por los insumos intermedios necesarios para conservar en marcha la producción, y por las importaciones de bienes de capital, que pasaron a ser cruciales para el incremento.

De esta forma, luego de casi cuarenta años de ISI, la tasa de aumento de la economía era todavía dependiente del incremento de las exportaciones.

El área industrial no ha sido eficiente en la

implementación de los recursos económicos, y cargo con la culpa de los malos resultados con respecto al desarrollo. Este sector estaba excesivamente diversificado, plagado de ineficiencia y subutilización, y muchas organizaciones pudieron existir gracias al apoyo del Estado, por medio del crédito, leyes o sistemas de costos.

Se inventaron organizaciones del Estado en los sectores intermedios industriales básicos: Compañía Nacional de Electricidad (ENDESA), Compañía de Acero del Pacífico (CAP), Organización Nacional del Petróleo (ENAP), Industria Azucarera Nacional (IANSA), entre otras.

A lo extenso de el lapso 1939-1973, la CORFO dominó la vida económica chilena por medio de la inversión directa en sus organizaciones del Estado y la asignación de créditos. En el lapso 1939-1954, controlaba el 30% de la inversión total en bienes de capital, más del 25% de la inversión pública y un 18% de la inversión bruta total.

En una primera fase ha sido un Estado promotor, entregando el crédito para la inversión industrial privada; después, ha sido Estado empresario, por medio de sus organizaciones del Estado; y luego se ha convertido en Estado programador, en donde definía el camino de largo plazo que debía continuar el desarrollo de la nación y especificaba a donde se debía guiar la inversión, fuese pública o privada, usando incentivos especiales de crédito, impuestos y subsidios.

Las barreras aduaneras y no aduaneras junto con el tipo de cambio se utilizaron de manera bastante caótica y contradictoria relacionadas al desarrollo industrial que seguía siendo un objetivo fundamental.

En conclusión, el área industrial fracasa en su tentativa de constituirse en centro y motor del desarrollo económico chileno.

La colaboración de la industria en el PGB redujo a partir de más de 25% a finales de los 60 a cerca de un 20% a lo largo de la década de 1980. La zona industrial generó trabajo a una tasa de 2,9% al año en la década de 1960; a lo largo del proceso de liberalización comercial, sin embargo, hubo una tasa anual de "devastación de empleos" industriales de casi 2%.

La colaboración de las exportaciones en el PGB subió a partir de 12% en la década de 1960

a bastante más de 30% a lo largo de la década de 1980. La estructura de las exportaciones chilenas a lo largo de la década de 1980 es la siguiente: minería, 56%; agricultura, 12%; productos forestales y madera, 11%; pesca y productos marinos, 10%. La estructura de las exportaciones de este sector a finales de los años 80 es la siguiente: papel, madera y productos de madera, 31%; harina de pescado y productos alimenticios, 30%; productos metálicos básicos, 9%.

Ventajas comparativas

Entre los beneficios comparativas de Chile resaltan el ser una potencia alimentaria y turística y uno de los más importantes productores de cobre en todo el mundo. Esta nación al sur de todo el mundo muestra una geomorfología exclusiva, con una extensa faja terrestres cercada de océano, islas y la cordillera de los Andes, además de tener autonomía en la Antártica.

La República de Chile, cuya capital es Santiago, es un territorio en vías de desarrollo, con bastante más de 18 millones de pobladores, conforme el Censo 2002. Tiene un Producto Interno Bruto per cápita que ha tenido un incremento sostenido, con elevados índices de alfabetización y calidad de vida. Además, muestra un modelo económico que se conecta a grado universal, con bastante más de 50 Tratados de Libre comercio (TLC).

Crecimiento sostenido: Según con datos gubernamental de Chile, esta nación tiene un modelo económico neoliberal, abierto y estable, que beneficia el negocio y potencia la inversión extranjera.

El aumento del Producto Interno Bruto a lo largo de los últimos 7 años fue relevante. Si bien ha mostrado bajas, el territorio ha crecido en un promedio de 3%.

A partir de 1990, Chile ha ido desarrollando su economía. En 1992 alcanzó un 12% de Producto Interno Bruto y en 2010, marcó un 6%. Las cifras más altas. Si bien la Crisis Asiática en 1998 y después la Subprime en 2008, argumentan las caídas, no fueron tan significativas, en parecido con lo demás de las naciones.

El modelo chileno es destacado en lo demás de todo el mundo. De allí, que sea una virtud comparativa respecto al de otros territorios latinoamericanos. La consigna: se ahorra en tiempos de bonanza y se estimula la inversión social en tiempos de crisis.

Chile tiene baja deuda externa y se ha sabido sobreponer a catástrofes naturales como tsunamis, terremotos, erupciones volcánicas, aluviones y, recientemente, graves incendios forestales. Todavía de esta forma se preserva estable.

Sin embargo, tiene deficiencias. “A pesar del intenso incremento económico, Chile todavía es una sociedad enormemente desigual en tan solo ingreso, riqueza y educación”, dice un análisis de la ODCE, que diagnostica la verdad de esta nación.

Potencia alimentaria: Otra de los resultados positivos de Chile, radica en que es una potencia alimentaria. Luego de la minería del cobre, la agricultura representa una de las ocupaciones económicas que le reporta más recursos.

A grado del hemisferio sur, pertenece a los actores importantes del negocio alimentario, conforme el website El Economista.

Abastece materias primas de alimentos y víveres sanos y seguros, con frutas, vegetales, hortalizas y legumbres, que envía a territorios de los 5 continentes.

El territorio chileno es el primordial exportador a grado universal en frutas como uvas, arándanos y cerezas frescas, manzanas y ciruelas deshidratadas. En pescados, además tiene un papel fundamental en el mercado exterior, en especial en salmón completo y congelado, y mejillones.

“Las propiedades primordiales de la parcela autóctona de alimentos son su calidad, inocuidad, trazabilidad, garantía universal y sabor natural”, sostienen el medio especializado.

En todo el mundo, Chile ocupa el segundo puesto como comercializador de nueces sin cáscara, ciruelas frescas y avellanas.

La fertilidad de las tierras subraya, con clima exclusivo, cielos despejados, reservas de agua dulce y custodia de condición geográfica, que definen a Chile como “isla fitosanitaria”.

Diversidad territorial: Chile es un territorio tricontinental. Lo anterior se grafica de la siguiente forma: tiene islas y archipiélagos; como Isla de Pascua (del conjunto de naciones de Oceanía), Chiloé y el Archipiélago de Juan Fernández, pertenecen al conjunto de naciones americano. Además, tiene territorio en la Antártica.

Por esa razón, se comenta, geopolíticamente, que el territorio chileno es tricontinental.

Además, Chile se caracteriza por tener el desierto más árido de todo el mundo: el desierto de Atacama y tener como “muralla” límite este, la cordillera de Los Andes.

Sin embargo, además tiene océano extendido durante su territorio costero del mar pacífico; bosques originarios en el parte sur chileno; glaciares como Laguna de San Rafael, y en el extremo sur tiene parques nacionales como las Torres del Paine,

Lo anterior, es evidentemente es una virtud comparativa, pues lo hace un territorio llamativo para el turismo, la inversión y lo conecta con el planeta, como país exclusivo, referente a su pluralidad territorial.

Auge del turismo: Solo en el primer mes del año de 2017, visitaron Chile casi un millón de turistas extranjeros. El motivo es justamente la diversidad territorial, que hace de la nación una región rica en diversidad biológica, con flora y fauna únicas, en este lado de Sudamérica.

La Subsecretaría de Turismo del Ministerio de Economía, gubernamental de Chile, hizo un balance en febrero de 2017. El resultado del estudio lanzó que en el primer mes del año ingresaron 964.027 extranjeros. Lo anterior, se traduce en un levanta de 32%, respecto al mismo lapso del año anterior.

Cabe señalar, que este crecimiento se debió, primordialmente, al aumento de turistas argentinos, que reportaron un levanta de 46% (647.955), si es comparable con enero del año 2016.

Y esta tendencia se vio en los últimos 5 años en auge, como destino turístico querido de de Europa, latinos y norteamericanos. Margen que debiera repetirse en verano de 2018.

Primer país de Suramérica en ingresar en la OCDE: Si bien en Chile todavía no es un territorio desarrollado, en los últimos 20 años ha mostrado un aumento sostenido en minimizar la pobreza, los niveles de deserción estudiantil y ha crecido en infraestructura pública.

De allí que, sea el primer territorio sudamericano en ingresar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Chile tiene una de las economías latinoamericanas que ha informado un Producto Interno Bruto sostenido en 2 décadas, lo cual le hizo valedor merecido para ingresar a este al organismo mundial.

No obstante, pese a enseñar señales de aumento en temas de disminución de reducción de pobreza, todavía tiene una deuda con la diferencia social y mala repartición de ingresos.

Gran productor de cobre: Chile se caracteriza por ser un productor mundial de cobre. Tiene la minera estatal Codelco (Corporación Nacional del Cobre de Chile), con numerosas minas en todo el territorio, empero además cohabitan transnacionales que hicieron de este recurso, el más grande ingreso de la nación.

Solo en el año 2011, la minería del cobre chileno representaba bastante más de un tercio de la producción mundial de cobre, con una producción total de 5,3 millones de toneladas de esta materia prima, remarca el website Rankia.

Sin ir más lejos, más del 19% de las ganancias públicas de Chile provienen de la producción de cobre. Por esto, esta industria es la de más grande relevancia a grado nacional.

Codelco es el más grande productor de cobre en todo el mundo. El año 2012 produjo 1,75 millones de toneladas. Además, controla en torno al 9% de las reservas de todo el mundo de este mineral metálico.

Sin embargo, la minera Antofagasta Minerals del conjunto Luksic es la quinta mayor productora de cobre a lo extenso del orbe.

Crecimiento de la población y llegada de los inmigrantes: Este año en Chile, el próximo 19 de abril se llevará a cabo el Censo 2017. Acontecimiento patrocinado por el régimen de Chile, empero que pone en marcha el Ministerio de Economía, por medio del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Con esto se desea decidir cuántos de Chile viven en la actualidad, además de saber la cifra de inmigrantes. En los últimos 3 años, ha llegado un enorme conjunto de población en masa a partir de Venezuela, Argentina, Perú, Bolivia, Colombia y Brasil, gracias a inconvenientes internos de aquellas naciones.

Estas personas buscan una posibilidad que Chile les ofrece, lo cual lo hace un territorio más cosmopolita e incluido al mundo.

Conforme el INE, Chile tiene una población que supera los 18 millones de pobladores, Tras la medición de este año, el organismo proyecta una población que podría superar los 23 millones de individuos más un millón de inmigrantes residentes.

Economía abierta: Chile está inserto

activamente en la “Aldea Global”. Tiene una de las economías más abiertas del mundo.

Todo inició a inicios de 1990 una vez que Chile regresó a la democracia, tras 17 años de dictadura de Augusto Pinochet.

A partir de aquel lapso, el territorio se abrió al mundo y entabló una secuencia de Tratados de Libre comercio (TLC), con naciones de América Latina, sin embargo, además con lo demás de todo el mundo.

Se resaltan los lazos comerciales que entabló con las economías mayores: China, USA y la Alianza Europea.

Hasta hoy, los TLC firmados por Chile, le permiten tener Independiente ingreso a los primordiales mercados del orbe; pudiendo llegar a bastante más de 4200 millones de individuos ubicadas en los 5 continentes. Contabiliza hasta hoy 21 convenios comerciales con bastante más de 50 territorios.

País pesquero: Otra virtud comparativa es que es un territorio pesquero. La expansión de sus costas supera los 4.300 kms, en su región económica única (200 millas náuticas), conforme el Ministerio de Economía de Chile.

En este espacio, hay ecosistemas de enorme productividad, lo que es un plus para el territorio, que se posiciona como productor de recursos pesqueros valorados y demandados en mercados internacionales.

A raíz de eso, Chile se ha enmarcado entre los primeros 10 territorios con más grandes desembarques pesqueros.

En los últimos 40 años, se dio el salto en infraestructura, donde los sectores públicos y privados han jugado un papel relevante en desarrollo de la actividad. “Se han predeterminado adecuaciones de políticas y tácticas que se reflejan en modificaciones legales”, explica el Ministerio de Economía.

Especies como el salmón, el jurel, la anchoveta y la merluza son los más enviados al extranjero. Al costado de dichos, los crustáceos son los que más se exportan, primordialmente a China.

Según Carta Abierta, dichos envíos “han ido al levanta en los últimos 3 años, pasando de UIS\$95 millones exportados en 2014, a US\$123 millones en 2016, en otras palabras, un crecimiento de un 52% en costo exportado en ambos últimos años”.

Ventajas competitivas

- Estabilidad política y económica
- Experiencia empresarial y mano de obra calificada
- Riesgo país más bajo de América Latina
- Institucionalidad orientada a fomentar las exportaciones
- Investigación y desarrollo tecnológico
- Calidad y producción limpia
- Red de Acuerdos Comerciales

Integración económica

El objetivo de la integración económica es formar espacios económicos más amplios en los que se puedan aprovechar las ventajas del comercio internacional, como la creciente especialización o el incremento de la productividad.

Resulta importante destacar que la integración económica no es lo mismo que el libre comercio, ya que solo se eliminan las trabas entre los países que se integran, manteniendo las trabas con terceros países.

A pesar de ello, las ventajas y desventajas de la integración económicas son similares a las del libre comercio.

La integración como discurso es un curioso fenómeno regional notan que está enormemente divorciado de reales procesos de integración, y ya años atrás la propia Bachelet lamentó que, sin embargo, dicho divorcio no ha orientado a la política exterior de Chile a decantarse: ni ha impulsado una integración más profunda, acorde con la tónica del discurso regional, ni ha abandonado la retórica regionalista, de manera de expresar su verdadero comportamiento a nivel regional.

Varios trabajos nos entregan argumentos sobre por qué la brecha existe. Entre otros, habla de la negligencia de la integración política frente a los intereses económicos en Chile también destacan el objetivo de la inserción a la economía global en la política exterior.

Aasimismo argumentan que los diplomáticos chilenos tienen incentivos para buscar un “alto perfil externo, tanto como fuente de legitimación política, como una manera abrir espacios de oportunidad para la diplomacia”, lo que “suele obligar a los actores a un elevado nivel de visibilidad política externa, con los consiguientes riesgos de sobreexposición e insuficiencia de los instrumentos con que cuentan las relaciones internacionales para alcanzar los objetivos definidos”.

Otros autores que tratan la brecha como fenómeno regional han recurrido a terminología para explicar la aparente contradicción en la política exterior latinoamericana.

Chile al ser miembro pleno del bloque económico regional mencionado anteriormente, le imposibilitaba continuar con el proceso de liberalización que se proponía, y por consiguiente, en el año de 1976 decide renunciar a su continuidad como miembro pleno.

A partir del año de 1990, período en que Chile vuelve a recuperar sus derechos y valores democráticos, le da continuación al modelo económico diseñado anteriormente, manteniéndolo como política de Estado.

La puesta en marcha de este modelo bajo un orden institucional libre y democrático le va a permitir a Chile fortalecer las relaciones con diferentes países, a través de la firma de acuerdos comerciales. Dentro de ese portafolio de acuerdos comerciales, la región del Asia-Pacífico se destaca por ser la más promisoría, sobre todo por economías emergentes como la China y la coreana y también por potencias como Japón.

Esto le dará Chile la oportunidad de diversificar sus mercados y sus exportaciones. No obstante, Chile en su curso de puesta en marcha por conseguir nuevos socios comerciales, en septiembre del año 2006, recibe la invitación de los países de la CAN para que retorne al bloque, esta vez en calidad de miembro asociado.

Precisamente, es aquí donde nace la propuesta de hacer una investigación de la integración de Chile en la Comunidad Andina de Naciones como miembro asociado, propuesta que se hizo, por medio de un proyecto, para más adelante ejecutarlo por medio del presente documento.

En el diseño del proyecto de la presente Monografía, surgió la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los beneficios de Chile al integrarse como miembro asociado de la CAN?, y como respuesta a esa pregunta se planteó la siguiente hipótesis: Chile se beneficia del proceso de Integración Económica con el incremento del número de socios comerciales y con el fortalecimiento de las relaciones con los diferentes países que hacen parte de este bloque económico, debido a su política de expansión comercial Internacional.

Para desarrollar esta hipótesis, se tendrá en cuenta tres objetivos planteados en el proyecto (los cuales se convertirán en los respectivos

capítulos) y que han sufrido algunas modificaciones.

Balanza comercial

En 2021 Chile registró un superávit en su Balanza comercial de 2.417,4 millones de euros, un 0,9% de su PIB, inferior al superávit alcanzado en 2020, de 12.483,8 millones de euros 12.695,7 millones de dólares, el 5,63% del PIB. La variación de la Balanza comercial se ha debido a un incremento de las exportaciones de Chile, pero acompañado de un incremento aún mayor de las importaciones.

En 2020, la balanza comercial de Chile registró una fuerte alza, ascendiendo a 14.260 millones de dólares estadounidenses. Eso ocurre después de un 2018 cercano al zero, donde Chile exportó solo 20 millones de dólares más de lo que importó. La última vez que el superávit comercial se quedó por arriba de los 10.000 millones de dólares fue en 2010.

Tratado de libre comercio (tlc)

Desde fines de la década de 1990, Chile se ha adherido a una serie de tratados de libre comercio (TLC) con países tanto de Latinoamérica como del resto del mundo, destacando entre ellos los firmados con las principales economías del mundo: Estados Unidos, China y la Unión Europea. A la fecha a través de los tratados de comercio firmados, Chile actualmente posee libre acceso a los principales mercados en el mundo, alcanzando más de 4200 millones de personas distribuidas en los cinco continentes. Hasta la fecha se han suscrito 26 acuerdos comerciales con más de 50 países.

RESULTADOS

En estas circunstancias, Chile se ha pronunciado y dado señales claras de que evita el camino del proteccionismo. Entonces Chile juega un papel importante en América Latina en la protección del libre comercio, porque sabe muy bien que esta es la única manera de crear prosperidad económica.

Por algo tiene la mayor cantidad de acuerdos comerciales en el mundo, permitiendo exportar productos con aranceles reducidos o nulos a más de 64 países alrededor del mundo.

Junto a lo anterior, Chile también ha firmado numerosos acuerdos de promoción mutua y protección de inversiones con diferentes países. Por ello, fue muy importante que Santiago haya

sido la ciudad seleccionada para firmar el Acuerdo Integral y Progresista de Asociación Transpacífico, también conocido como TPP-11, ya que es la puerta que abre al mundo para afirmar esta tendencia de apertura comercial.

La igualdad en el negocio ha culminado siendo un resultado, no completamente cumplido, entre los sujetos de Derecho mundial que conforman la sociedad universal, léase Estados y Empresas mundiales, empero no un efecto directo en los individuos.

Sin embargo, lo anterior, y tal vez de forma más bien excepcional, en la averiguación de un marco universal que vincule la igualdad del negocio como actividad propia de los Estados, sin embargo, en concordancia con las garantías personales de los individuos, pudimos encontrar el «derecho al desarrollo» como una ejemplificación de incipiente motivo normativo, dentro de Naciones Unidas.

Una vez que nos referimos al «derecho al desarrollo», sabemos una forma de expresión, por lo menos en lo jurídico, de una vinculación entre el sistema del negocio mundial, y de manera especial, la diferencia compensatoria en favor de las naciones menos desarrollados, con la custodia de las garantías personales y los derechos primordiales de los individuos, en medio de las cuales ciertamente, pudimos encontrar los puntos económicos. los Estados poseen el deber de promoción y custodia de garantías en materia económica.

De modo que, el desarrollo económico de las naciones debería estar en perfecta armonía con los intereses de los individuos. Si bien está claro que podría ser crédulo pensar que esta es una regla completamente cumplida, sirve por lo menos de base para constatar un compromiso ya asumido por la sociedad universal y que, por consiguiente, no hablamos de un ansia aislado sino de una promesa formulada por los Estados en la iniciativa de vincular el desarrollo económico de manera directa con los individuos.

Ha sido de esta forma, como se desarrollaron una secuencia de novedosas políticas económicas, comerciales y de otro orden, por medio de las cuales se procuraba recoger toda la vivencia que había nutrido las colaboraciones económicas mundiales en el siglo anterior, y plasmarlas en nuevos convenios que plantearan fines acordes a las problemáticas propias del siglo y milenio que comenzaba.

La ronda del milenio de la OMC, no obstante, y como resultado de la actuación de determinados conjuntos antiglobalización, se observó alterado el trabajo previsto al principio, aunque pese a ciertos problemas en su ejecución, permitió fijar por lo menos, la agenda y materias a abordar para la Ronda del Milenio. A inicios del año 2001, en cualquier sitio lejano de la viable actuación de los movimientos activistas que tengan la posibilidad de frustrar el encuentro, se retomó la actividad de la Ronda del Milenio. En noviembre de ese año, se desarrolla la Conferencia Ministerial de Doha, dando inicio a eso que hoy conocemos como Ronda del Desarrollo o además usualmente llamada «Ronda de Doha para el Desarrollo».

A la mencionada Conferencia Ministerial, le siguieron la de Cancún en 2003, Hong Kong en 2005, Ginebra en 2007, Bali en 2013, Nairobi en el año 2015, y Buenos Aires en 2017, cada una de ellas con el objetivo de complementar, empero prácticamente de situar término a la Ronda de Doha.

A pesar del aparente optimismo a causa de la OMC, al exponer la Ronda de Doha, como una adecuada y elemental controversia sobre temas del negocio, en la práctica se infiere, transcurridos 17 años, un abierto fracaso en la adopción de convenios en materias de negocio discutidas en nuestra Ronda, cuyo cierre al día actual aún no se ha producido.

Los ODS si para los años noventa, el foco estaba puesto en el desarrollo humano, los derechos humanos y la necesidad de lo cual Forcada (2015) llama la necesidad del «buen gobierno», en el año 2000, las naciones forjaron una secuencia de fines en diversos espacios, como principios de la política de desarrollo en el horizonte del año 2015, naciendo de esta forma los «Objetivos de Desarrollo del Milenio» (ODM). 8 fueron las metas, que tomando como base las cifras del año 1990, se enmarcaron en la Cumbre del Milenio, llevada a impacto el 8 de septiembre del año 2000.

En forma de ejemplo, y en lo cual a negocio mundial hace referencia, este octavo objetivo otorgó cuenta de que para el año 2014, el 79% de las importaciones que provenían de territorios en desarrollo hacia territorios desarrollados, fueran admitidas libres de arancel, comparativamente con el 65% que existe en el año 2000 constatando una positiva, aunque todavía insuficiente, facilitación del negocio de mercancías, a partir de

economías en desarrollo, a economías hechas.

Sin embargo, los esfuerzos, y los incipientes adelantos logrados en el cumplimiento de los ODM, las naciones procuraron la construcción de nuevos fines post 2015, que potenciaran las mejoras logradas y generaran nuevos retos futuros en entornos más amplios que los ODM. En este entorno nacen los denominados «Objetivos de Desarrollo Sostenible» (ODS), aprobados por la Asamblea Gral. de la ONU, con fecha 25 de septiembre de 2015.

Los dos fines resultan enteramente importantes para los objetivos llevados adelante en el presente trabajo, por cuanto procuran la consolidación de un negocio y una interacción de Estados enfocados a las realidades personales, del individuo como objetivo, y no como medio para el cumplimiento de fines de orden puramente económicos.

Los datos para Chile muestran una estructura de exportaciones fuertemente sesgada hacia productos con una elevada intensidad en recursos naturales, aunque con un alto grado de diversificación entre ellos: productos mineros, forestales, agrícolas y del mar. Por otra parte, es un importador neto de bienes de capital y de todo tipo de manufacturas, además de insumos para la producción de energía. Esta estructura es muy similar a la de los países andinos, pero también a la que presentan Australia y Nueva Zelanda, dos países pequeños y alejados de los mercados importantes y que cuentan con una rica base de recursos naturales.

La hipótesis subyacente en este trabajo es que Chile después del auge y la diversificación que siguieron a las reformas económicas, posiblemente se encuentra cerca del límite para seguir creciendo rápido sobre la base de expandir su capacidad para exportar recursos naturales. Chile es uno de los países que presenta mayores tasas de urbanización en el grupo de países seleccionado.

Por otra parte, hay evidencia que en sectores como la pesca se han alcanzado límites ambientales y en minería es difícil que se repita una concentración de exploraciones exitosas y nuevos mega-proyectos como la que se vivió en los 80-s y 90s.

En forma resumida podemos decir que las principales fortalezas competitivas de Chile radican en la calidad de sus instituciones y el respeto a la ley y el orden, por una parte, y la

calidad general de las políticas macroeconómicas, incluyendo su inserción en la economía internacional, tanto en el plano comercial como en lo que respecta a los capitales. Entre las debilidades hay que mencionar las que dicen relación con aspectos estructurales, como la lejanía de los mercados importantes, el reducido tamaño del mercado local y de los países cercanos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Hemos reconocido y comprendido, la diametral distancia que existe entre el término de igualdad entre las naciones y la igualdad de negocio en los individuos.

No logramos vislumbrar un objetivo concreto y directo, que, en atención al levantamiento de barreras, a la promoción de un negocio leal, o a la liberalización de limitaciones, se transformen en una optimización directa al estándar de vida de los individuos, como objetivo último.

El libre comercio no promueve la igualdad en las personas, promueve la optimización de maneras para el trueque comercial estatal. El problema por consiguiente resulta ser, que, no siendo el libre comercio, el móvil en donde pudimos encontrar el estatuto normativo que promueva de forma directa la paz de los individuos y la satisfacción de sus necesidades por medio del instrumento económico, ese queda reducido a compromisos de Estados sin carácter vinculante, sin probabilidad de coerción y por consiguiente, sin obligatoriedad en su cumplimiento.

Indudablemente, tanto la política de libre comercio, por una sección, como los Convenios y definiciones de orden económico a grado universal por la otra, han traído mejoras objetivas en los estándares de vida de los individuos.

El control aparente de las barreras al negocio universal, su identificación, acotamiento y superación, tuvieron como resultado un persistente ingreso a bienes y servicios por los habitantes del mundo, mejoras en las condiciones de trabajo, de movilidad, de incremento y de desarrollo económico.

Sumado a esto último, conviene considerar que las altas fluctuaciones de costos en las ocupaciones primarias y extractivas, que conforman las primordiales ocupaciones de las economías menos adelantadas, resultan

condenatorias una vez que acceden en la dinámica de la oferta y la demanda del negocio universal.

De esta forma las cosas, estando en manos de las economías elaboradas, la preparación de productos manufacturados, y sin embargo el control de costos de las materias primas, resulta una conjunción perjudicial y perjudicial para las economías menos adelantadas. Limitarse únicamente a proporcionar producción primaria a la economía universal, no va a ser jamás suficiente para mejorar los estándares más básicos de igualdad, tanto de naciones, sin embargo, prácticamente de individuos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ross, A. (1894). Reseña histórica del comercio de Chile durante la era colonial. Memoria Chilena: Portal. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-77141.html>
- Villalobos R., M. G., & González A., M. (2009). El comercio y la crisis colonial [Libro electrónico]. Ediciones Akhilleus.
- Villalobos R., S., & Sagredo B., R. (1987). Sergio Villalobos R. y Rafael Sagredo B. «El proteccionismo económico en Chile siglo XIX». Memoria Chilena: Portal. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-126892.html>
- Sutter, C., & Sunkel, O. (1982). La historia económica de Chile, 1830 y 1930 : dos ensayos y una bibliografía. Memoria Chilena: Portal. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7698.html>
- Meller, P. (2017). Un siglo de economía política chilena [Libro electrónico]. Uqbar.
- Forcada, I., «La cooperación al desarrollo en la Unión Europea y en Naciones Unidas: 2015, el final de la escapada», en Blanc, A. (dir.), Las relaciones entre las Naciones Unidas y la Unión Europea. Seguridad, cooperación y derechos humanos, Madrid, Tecnos, 2013, p.337.
- Cajal Flores, Alberto. (20 de marzo de 2017). 9 Ventajas Comparativas de Chile. Lifeder. Recuperado de <https://www.lifeder.com/ventajas-comparativas-chile/>.

Ministerio de Relaciones Exteriores. Chile en el exterior. Recuperado de: chile.gob.cl. Nuevo récord: casi un millón de turistas llegaron a Chile en enero. Recuperado de: t13.cl.

Bcentral.cl/web/banco-central/areas/estadisticas/comercio-exterior-de-bienes.

Datosmacro.expansion.com/comercio/balanza/chile: Recuperado desde: <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/chile/cifras-comercio-exterior>